

1. **Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. **Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. **Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. **Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

[1] Cf. Biblia Navarra Pág. 166

[2] Biblia de Estudio Católico Ignacio, pág. 186

[3] CCC 662

[4] Cf. Biblia Navarra Pág. 166

[5] CCC550

[6] CCC 2853

[7] Cf. Biblia Navarra Pág. 166

[8] Cf. Es Cristo que pasa, J. Escrivá 183

**SIGN UP free for  
Link to Liturgy**



# ¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Juan 12:20-33 - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

## Lectura del Evangelio Juan 12:20-33 – Misal Romano

Entre los que habían llegado a Jerusalén para adorar a Dios en la fiesta de Pascua, había algunos griegos, los cuales se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le pidieron: “Señor, quisiéramos ver a Jesús”. Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús y él les respondió: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre. Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, librame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”. De entre los que estaban ahí presentes y oyeron aquella voz, unos decían que había sido un trueno; otros, que le había hablado un ángel. Pero Jesús les dijo: “Esa voz no ha venido por mí, sino por ustedes. Está llegando el juicio de este mundo; ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí”. Dijo esto, indicando de qué manera habría de morir.

## Lectura Espiritual – Oficio de Lecturas

*De las cartas pascuales de san Atanasio, obispo*

El Verbo, que por nosotros quiso serlo todo, nuestro Señor Jesucristo, está cerca de nosotros, ya que él prometió que estaría continuamente a nuestro lado. Dijo en efecto: *Sean que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo*. Y, del mismo modo que es pastor, sumo sacerdote, camino y puerta ya que en nosotros quiso serlo todo, así también se nos ha revelado como fiesta y solemnidad, según aquellas palabras del Apóstol: *Ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo*; puesto que su persona era la Pascua esperada. Desde esta perspectiva, cobran un nuevo sentido aquellas palabras del salmista: *Tú eres mi júbilo: me libras de los males que me rodean*. En esto consiste el verdadero júbilo pascual, la genuina celebración de la gran solemnidad, en vernos libres de nuestros males; para llegar a ello, tenemos que esforzarnos en reformar nuestra conducta y en meditar asiduamente, en la quietud del temor de Dios. Así también los santos, mientras vivían en este mundo, estaban siempre alegres, como si siempre estuvieran celebrando fiesta; uno de ellos, el bienaventurado salmista, se levantaba de noche, no una sola vez, sino siete, para hacerse propicio a Dios con sus plegarias. Otro, el insigne Moisés, expresaba en himnos y cantos de alabanza su alegría por la victoria obtenida sobre el Faraón y

los demás que habían oprimido a los hebreos con duros trabajos. Otros, finalmente, vivían entregados con alegría al culto divino, como el gran Samuel y el bienaventurado Elías; ellos, gracias a sus piadosas costumbres, alcanzaron la libertad, y ahora celebran en el cielo la fiesta eterna, se alegran de su antigua peregrinación, realizada en medio de tinieblas, y contemplan ya la verdad que antes sólo habían vislumbrado.

Nosotros, que nos preparamos para la gran solemnidad, ¿qué camino hemos de seguir? Y, al acercarnos a aquella fiesta, ¿a quién hemos de tomar por guía? No a otro, amados hermanos, y en esto estaremos de acuerdo ustedes y yo, no a otro, fuera de nuestro Señor Jesucristo, el cual dice: *Yo soy el camino*. Él es, como dice san Juan, *el que quita el pecado del mundo*; él es quien purifica nuestras almas, como dice en cierto lugar el profeta Jeremías: *Parén en los caminos a mirar, pregunten: “¿Cuál es el buen camino?”*, *síganlo, y hallarán reposo para sus almas*.

En otro tiempo, la sangre de los machos cabríos y la ceniza de la ternera esparcida sobre los impuros podía sólo santificar con miras a una pureza legal externa; mas ahora, por la gracia del Verbo de Dios, obtenemos una limpieza total; y así en seguida formaremos parte de su escolta y podremos ya desde ahora, como situados en el vestíbulo de la Jerusalén celestial, preludiar aquella fiesta eterna; como los santos apóstoles, que siguieron al Salvador como a su guía, y por esto eran, y continúan siendo hoy, los maestros de este favor divino; ellos decían, en efecto: *Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido*. También nosotros nos esforzamos por seguir al Señor y, así, vamos preparando la fiesta del Señor no sólo con palabras, sino también con obras.

### **Viejo Gobernante/Nuevo Gobernante – Lección y Discusión**

*“atraeré a todos hacia mí”*

Jesús dice que ha llegado el tiempo del juicio y del gobernante del mundo. Este juicio será completado una vez que Él sea levantado y todos sean atraídos hacia Él.

**¿Qué quiere decir Jesús con juicio de este mundo? Pensé que eso no ha sucedido todavía?** Jesús juzga almas. Dios juzga a todo lo que fue, es y será. Así que Dios ha juzgado a las almas en el pasado, las almas de hoy, y los que vienen, hasta que vuelva de nuevo cuando Él tenga el juicio final de todos. “El mundo” significa aquellos que persisten en el servicio al príncipe de este mundo, Satanás, en lugar de Dios.[1]

**¿Quién es el príncipe de este mundo? Satanás.** “Satanás, cuyo dominio sobre el mundo comenzó con la rebelión de Adán en el jardín. Cristo derrota al diablo cuando monta la Cruz y lo destruirá cuando venga de nuevo en gloria”.[2]

**¿Qué quiere decir Jesús cuando dice que Él será levantado de la tierra?** La primera y principal respuesta es la cruz. Tiene sentido que

este versículo se incluya en la lectura ya que la semana siguiente es Domingo de Ramos y la Semana Santa. Jesús también se refiere a Su elevación de la tierra en la Ascensión. “La elevación en la Cruz significa y anuncia la elevación en la Ascensión al cielo. Es su comienzo”.[3] Desde la cruz, levantado de la tierra, el Señor atrae a todos hacia sí mismo porque todos podrán verlo allí crucificado. “Al ser clavado en la cruz, Jesús es el signo supremo de la contradicción para todos los hombres: aquellos que lo reconocen como Hijo de Dios serán salvos; los que lo rechazan serán condenados.”[4]

**¿Qué significa la muerte de Jesús?** Primero, significa el fin del gobierno de Satanás en este mundo. “La venida del Reino de Dios es la derrota del reino de Satanás... Ellos (los demonios) anticipan la gran victoria de Jesús sobre ‘el príncipe de este mundo’. Por la Cruz de Cristo será definitivamente establecido el Reino de Dios: ‘Dios reinó desde el madero de la Cruz.’”[5] El Catecismo continúa este pensamiento en la victoria sobre Satanás cuando dice: “La victoria sobre el ‘príncipe de este mundo’ se adquirió de una vez por todas en la Hora en que Jesús se entregó libremente a la muerte para darnos su Vida. Es el juicio de este mundo, y el príncipe de este mundo está ‘echado abajo.’”[6]

La muerte de Jesús también significa el establecimiento de la alianza eterna de Dios. La primera lectura de este domingo es de Jeremías donde profetizó que Dios establecería un nuevo pacto que sería diferente a cualquier otro pacto establecido antes. Esto es porque cada pacto que Dios había establecido con su pueblo fue roto por la humanidad. (Cf. Jeremías 31:31-34) Dios siempre cumple sus promesas. Dios tiene que redimir el mundo, porque el pecado es todavía parte del mismo y el hombre ha roto el pacto con él. Con el fin de cumplir con su promesa y la profecía, Dios envió a su hijo para ser sacrificado por toda la humanidad. El Padre envió a su Hijo, y estableció el pacto eterno por medio de Él. Jeremías habla de no necesitar que se les enseñe cómo conocer al Señor porque Dios vino a este mundo. Conocer al Señor es ver a Dios cara a cara. Por eso Jesús dice: “¿He estado con ustedes tanto tiempo, y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...”(Juan 14:9)

Por último, la muerte de Jesús muestra que si vamos a seguirle como el nuevo príncipe de este mundo, debemos estar dispuestos a seguir sus propios pasos, incluso si eso significa la cruz. “Todo cristiano, siguiendo a Cristo, tiene que ser una bandera enarbolada (levantada), una luz sobre el candelero - a través de la oración y la mortificación, bien sujeto a la Cruz, siempre y en todas las situaciones, una señal para los hombres del amor salvador de Dios Padre.”[7] Cuando ponemos a Jesús en el centro de nuestra vida, en todas nuestras actividades, en cada momento, Él nos atraerá a Él y nosotros ayudaremos a hacer de Su reino una realidad.[8]